

**NOTA EDITORIAL / EDITOR'S NOTE**

Antonio Marquina¹
Director de UNISCI

Este número 27 de la revista constituye un número monográfico sobre la política exterior y de seguridad española, preparado antes de realizarse la convocatoria de elecciones generales en España. No recoge, por tanto, las posiciones de partidos políticos en política exterior, plasmados en sus programas electorales. Tampoco los artículos hacen un seguimiento en detalle de todos los acontecimientos que han influido en la política exterior española y su impacto. La pretensión ha sido más modesta, realizar una evaluación de las líneas fundamentales de la política exterior que se ha desarrollado en esta década y ver los avances y retrocesos tratando de explicar e incluso en algunos casos conceptualizar la política desarrollada en la práctica con sus aciertos y sus errores.

El conjunto de estudios y ensayos se abre con un primer trabajo sobre el servicio exterior y su modificación, pasando luego al análisis de la política europea desde diversas perspectivas, las relaciones con Estados Unidos, con Rusia, la estrategia de seguridad y la transformación de las fuerzas armadas españolas, para luego hacer un recorrido por las políticas hacia América Latina, Asia, Asia Central, África, el Mediterráneo, recalando en varios asuntos de importancia creciente, la aproximación a los partidos islamistas, la aproximación al terrorismo yihadista y la política migratoria.

El número se cierra con dos artículos de interés coyuntural, el primero sobre el terrorismo tras el 11 de septiembre, al cumplirse el décimo aniversario de los atentados en Nueva York, y el segundo sobre Ucrania tras la revolución naranja, cuya inclusión viene condicionada por la condena reciente de Yulia Tymoshenko.

El número en su conjunto se distancia de planteamientos justificativos o premeditadamente laudatorios como en los últimos años ha sido algo común encontrar en diversos centros de estudios, adecuadamente subvencionados. Los estudios y ensayos no son partidarios aunque sean críticos con las políticas desarrolladas, si bien cada autor tiene su propia visión de la política y acción exterior desarrollada que no excluye otros posibles planteamientos.

En general se puede decir que el resultado de esta reflexión muestra la imperiosa necesidad de replantear bastantes temas en la política exterior y de seguridad española tal como se ha desarrollado en la última década, empezando por el Mediterráneo, siguiendo con la política europea, la política hacia Estados Unidos, hacia América Latina y otras áreas regionales, de forma especial Asia. Hay un cambio de ciclo claro en la escena internacional y España ha de hacer una muy seria reflexión sobre cómo ha de encarar el sistema internacional

¹ Antonio Marquina Barrio es Catedrático de Seguridad y Cooperación en las Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, y Director de UNISCI. Sus principales líneas de investigación son la seguridad en Europa, el Mediterráneo y Asia-Pacífico, y el control de armamentos. Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España. E-mail: marioant@cps.ucm.es.



en gestación, qué peso real tiene en el mundo, qué alianzas y coaliciones ha de desarrollar y como ha de defender sus intereses. No pocas políticas que aquí se presentan en sus realizaciones están agotadas o en serio declive. El Pacífico no puede seguir siendo el pariente pobre de la política exterior, mucho más si Estados Unidos se vuelca en esta zona. Nadie puede pretender apoyos desinteresados estadounidenses sin un mínimo de reciprocidad. Esto, por ejemplo, no es un asunto menor y merece un estudio serio.

Al mismo tiempo este número especial sirve para llamar la atención de los políticos sobre los nombramientos en cargos de responsabilidad. Los políticos de cuota pueden cumplir objetivos de cierta importancia, pero hay que resaltar que la ciencia infusa no existe. Los resultados en diversos ámbitos que hemos visto en los últimos años con no pocos nombramientos, han sido devastadores para los intereses nacionales. No es mucho pedir que exista en España una auténtica planificación de la política exterior y de la política de seguridad, donde los cargos de responsabilidad no se elijan por la mera confianza sino porque conozcan con solidez las cuestiones que tienen que tratar, tengan aproximaciones multidisciplinarias, y puedan dirigir con propiedad y movilizar las maquinarias de los Ministerios, no ir a remolque de estas maquinarias. Y esto vale tanto para el Ministerio de Asuntos Exteriores como para el Ministerio de Defensa.

Quede finalmente mi agradecimiento al grupo UNISCI por este esfuerzo realizado y espero que este número contribuya al debate de un tema de especial relevancia en este momento de imperiosa renovación de la política exterior y de seguridad española.